

Tipología poética del niño distinto

Los «niños distintos» han atraído siempre la atención de los poetas. Ellos mismos, de vez en cuando, han sido en su infancia, y muchos siguen siendo, auténticos niños distintos.

Hemos recogido algunas poesías que definen los sentimientos que estos niños nos producen: «la cojila», «el más pequeño», «el niño raro», «el niño yuntero», «el tonto de Rafael»... van a darnos luz sobre lo que nos pasa cuando nos acercamos a su vida, a su forma de ser y a sus reacciones con los demás.

Todo ello bajo un sentido social que pretendemos dar a este trabajo, que servirá de actividad dinámica para grupos de Alumnos con su Consejero o de Escuelas de Padres.

1

EL NIÑO RARO

*Aquel niño tenía extrañas manías.
Siempre jugábamos a que él era un general
que fusilaba a todos sus prisioneros.*

*Recuerdo aquella vez que me echó al estanque
porque jugábamos a que yo era un pez colorado.*

*Qué viva fantasta la de sus juegos.
El era el lobo, el padre que pega, el león,
el hombre del largo cuchillo.*

*Inventó el juego de los transtas,
y yo era el niño a quien pasaban por encima las ruedas.*

*Mucho tiempo después supimos que,
detrás de unas tapias lejanas,
miraba a todos con ojos extraños.*

(VICENTE ALEIXANDRE)



Actividades



03. CASOS

1. Recoged anécdotas «raras» que os llamen la atención en los niños: cosas que te sorprenden. Que los Alumnos las piensen y luego las cuenten entre sí. Lo mismo, los padres en el grupo.
2. Leed después, detenidamente, dos veces, la poesía de «El niño raro».
3. ¿Creéis que existe una correlación entre lo que uno hace con gusto o frecuentemente en la infancia y lo que hace después de mayor? Recordad, por ejemplo, a compañeros que hacían determinadas cosas en el parvulario, tenían determinadas aficiones... ¿Se parecen ahora, coinciden en sus gustos?
4. Datos descriptivos sobre lo que llamamos «el niño raro». ¿A qué causas se puede deber su actitud? Diferencias entre lo que llamamos «niño raro» y los juicios que emitimos de si uno es malo o bueno. ¿Le damos al niño «raro» alguna connotación moral?
5. Reacciones escolares, reacciones familiares ante el «niño raro»: ¿Qué suele hacerse? ¿Qué puede hacerse? ¿Alguien ha ayudado a mejorar alguna «rareza»?
6. ¿Niños raros / padres raros? ¿Alumnos raros / profesores raros?

EL NIÑO POBRE

Le han puesto al niño un vestido absurdo, loco, ridículo; le está largo y corto; grillos de colores le han prendido por todas partes. Y el niño se mira, se toca, erguido. Todo le hace reír al mico, las manos en los bolsillos...

La hermana le dice (pico de gorrión, tizos lindos los ojos, manos y rizos en el roto espejo): «¡Hijo, pareces un niño rico!...»

Vibra el sol. Ronca, dormido, el pueblo en paz. Sólo el niño viene y va con su vestido, viene y va con su vestido...

En la feria, están caídos los gallardetes. Pítilos en zaguanes... Cuando el niño entra en casa, en un suspiro le chilla la madre: «¡Hijo!» (y él la mira callandito, meciendo, hambriento y sumiso, los pies en la silla), «hijo, pareces un niño rico!...»

Campanas. Las cinco. Lírico sol. Colgaduras y cirios. Viento fragante del río. La procesión. ¡Oh, qué idílico rumor de platas y vidrios! ¡Relicarios con el brillo de ocaso en su seno místico!

...El niño, entre el vocerío, se toca, se mira... «¡Hijo!», le dice el padre bebido (una lágrima en el limo del ojuelo, flor de vicio), «¡pareces un niño rico!...»



La tarde cae. Malvas de oro endulzan la torre. Pitos despiertos. Los farolillos, aun los cohetes con sol vivo, se mecen medio encendidos.

Por la plaza, de las manos, bien lavados, trajes limpios, con dinero y con juguetes, vienen ya los niños ricos.

El niño se les arrima, y, radiante y decidido, les dice en la cara: —«¡Ea, yo parezco un niño rico!»

(JUAN RAMON JIMENEZ)

Actividades



013. ROLE/PLAYING

1. Se trata de «vivir» siquiera por unos momentos en el pellejo de un niño pobre. Para ello, vale la pena repasar cómo funciona esta actividad. (Cfr. PM, LAB 0: Técnicas de Conducción de Grupos, n.º 13).

2. Buscad entonces los diversos «roles» que han de ponerse en escena: «el niño pobre», «el niño rico», «la mamá del niño pobre», «el tío del niño rico», el «amigo del niño rico», «la hermana del niño pobre», etc. No más de 6 ó 7 roles, ya que, de lo contrario, la actividad puede salir confusa.

3. Describid entonces la situación y comenzad la actividad con flexibilidad, pero ateniéndose a ciertas normas descritas en esta Técnica (LAB 0/13), procurando, sobre todo, no caer en una escenificación prefabricada (ya que entonces no sería un Role/Playing) y terminando siempre con la reflexión que en la Técnica se indica.

EL NIÑO YUNTERO

*Carne de yugo, ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.*

*Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.*

*Entre estiércol puro y vivo
de vacas, trae a la vida
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida.*

*Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza
de su madre con la yunta.*

*Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.*

*Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.*

*Trabaja, y mientras trabaja
masculinamente serio,
se unge la lluvia y se alhaja
de carne de cementerio.*

*A fuerza de golpes, fuerte,
y a fuerza de sol, bruñido,
con una ambición de muerte
despedaza un pana reñido.*

*Cada nuevo día es
más raíz, menos criatura,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura.*

*Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente,
para que la tierra inunde
de paz y panes su frente.*



*Me duele este niño hambriento
como una grandiosa espina,
y su vivir ceniciento
revuelve mi alma de encina.*

*Lo veo arar los rastros,
y decorar un mendrugo,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.*

*Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.*

*¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esta cadena?*

*Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros.*

(MIGUEL HERNANDEZ)

Actividades

1. Pedid a los Alumnos o a los componentes de grupo de la Escuela de Padres que traigan a la Escuela algún Documento breve sobre situaciones de «niños distintos», especialmente, por ejemplo, niños que trabajan o están sometidos a un tipo de vida que no les permite vivir con otros niños.
2. Presentad vuestros Documentos escritos o gráficos y comentadlos.
3. Leed entonces «El niño yuntero», de Miguel Hernández.
4. Discutid entonces la situación de esos niños y haced un plan concreto sobre qué podéis hacer por ellos.

07. DOCUMENTOS



LOS NIÑOS DE EXTREMADURA

*Los niños de Extremadura
van descalzos.*

¿Quién les robó los zapatos?

Les hiere el calor y el frío.

¿Quién les rompió los vestidos?

La lluvia

les moja el sueño y la cama.

¿Quién les derribó la casa?

No saben

los nombres de las estrellas.

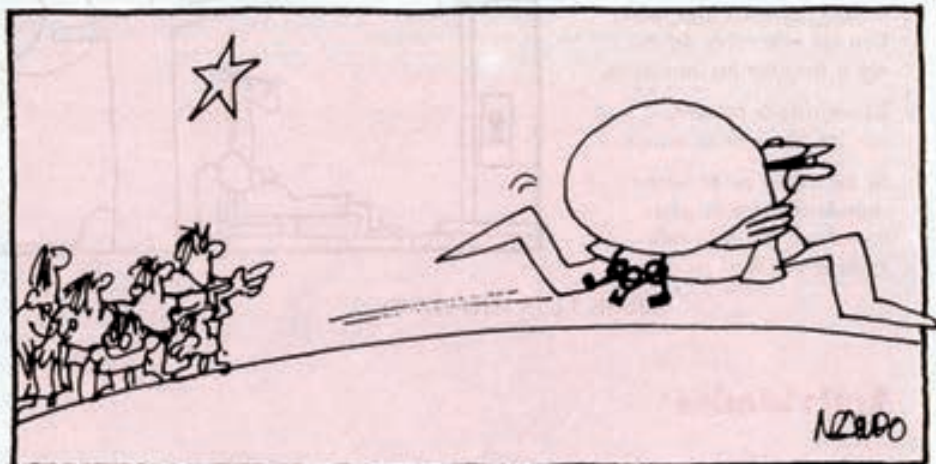
¿Quién les cerró las escuelas?

Los niños de Extremadura

son serios.

¿Quién fue el ladrón de sus juegos?

(RAFAEL ALBERTI)



Actividades

01. AUDIOVISUALES



1. Recoged fotografías de revistas donde salgan niños.
2. Formad «pares». Esto es: niño alegre / niño triste; niño descalzo / niño calzado; niño vestido / niño desnudo; niño seco / niño mojado; niño con escuela / niño sin escuela; niño... siguiendo un poco la pista que nos da Alberti.
3. Haced la Exposición y visitadla.
4. Escoged entonces un «par» y escribid algo sobre lo que sentís, sea en poesía o en prosa. Comunicadlo al grupo.

EL MAS PEQUEÑO

Es el más pequeño de todos, el último.

Pero no le digáis nada; dejadle que juegue.

Es más chico que los demás, y es un niño callado.

Al balón apenas sí puede darle con su bola pequeña.

Juega un rato y luego pronto le olvidan.

Todos pasan gritando, sofocados, enormes,

y casi nunca le ven. El golpea una vez,

y, después de mucho rato, otra vez,

y los otros se afanan, brincan, vocean.

La masa inmensa de los muchachos, agolpada, rojiza.

Y pálidamente el niño chico los mira

y mete diminuto su pie pequeño,

y al balón no lo toca.

Y se retira. Y los ve. Son jadeantes,

son desprendidos quizá de arriba, de una montaña;

son quizá un montón de roquedos que llegó ruidosísimo

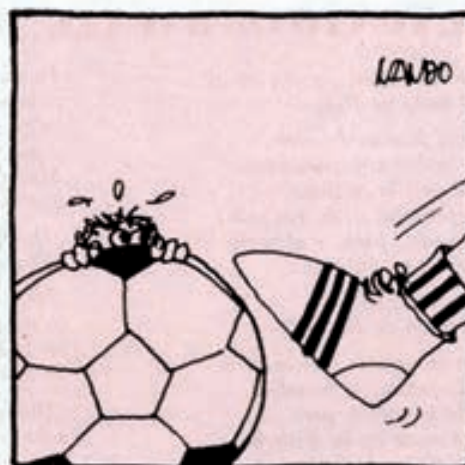
de allá, de la cumbre.

Y desde el quieto valle, desde el margen del río,

el niño chico no los contempla.

Ve la montaña lejana. Los picachos,

el cántico de los vientos.



*Y cierra los ojos, y oye
el enorme resonar de sus propios pasos gigantes
por las rocas bravías.*

(VICENTE ALEIXANDRE)

Actividades

011. PARAESCOLARES



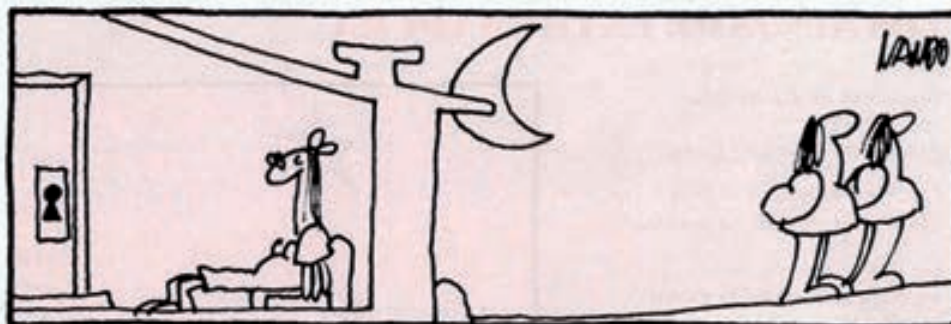
1. Observad a un niño pequeño cómo se mete o actúa en una pandilla de mayores.
2. ¿A qué van allí si salen casi siempre mal parados? Preguntadles por qué les gusta, por ejemplo, andar con los mayores. Recoged unas cuentas respuestas. Cada uno del grupo formule un cuestionario brevísimo y que lo ponga en práctica, donde pueda: en la calle, en la escuela... donde pueda.
3. Informad al grupo de la observación hecha y de las respuestas obtenidas.

LA FEA

Con los rayos de la luna
te estoy tejiendo una falda.
Con los relumbres del río
voy a limpiar tus sandalias.

El corpiño te lo haré
con las flores de la acacia.

Si los mozos no te miran
cuando rayas a la plaza,
no salgas más a la calle
y enciérrate bien en casa.



(JOSE LUIS HIDALGO)

Actividades

08. ENCUESTA



0. Determinad con claridad a quién le vais a poner la Encuesta.
1. Redactad ahora preguntas sobre el tema «¿Qué es ser feo / fea?»
2. Redactad luego preguntas (siempre dos o tres, nada más) sobre el tema de «cómo reaccionamos» ante alguien a quien se le considera feo / fea.
3. Formulad preguntas en un papel (deben escribirse siempre antes de poner la encuesta) sobre el tema «por qué reaccionamos así».
4. Lista de «problemas» con que suelen enfrentarse los feos / feas. Redactad preguntas para aplicarlas luego a diversas personas.
5. ¿Tienen problemas los guapos / guapas? ¿Cómo les aceptan o no los demás?
6. Redactad las preguntas y haced su aplicación.
7. Baremad los resultados.
8. Comunicación y discusión del tema «feos / feas» a diversos niveles: alumnos / alumnas, hijos / hijas, pareja, familia, etc.

EL TONTO DE RAFAEL

Por las calles, ¿quién aquél?
¡El tonto de Rafael!

Tonto llovido del cielo,
del limbo, sin un ochavo.
Mal pollito colipavo,
sin plumas, digo, sin pelo.
¡Pío-pío!, pica, y al vuelo
todos le pican a él.

¿Quién aquél?
¡El tonto de Rafael!

Tan campante, sin carrera,
no imperial, sí tomatero,
grillo tomatero, pero
sin tomate en la grillera.
Canario de la fresquera,
no de alcoba o mirabel.

¿Quién aquél?
¡El tonto de Rafael!

Tontaina, tonto del higo,
rodando por las esquinas
bolas, bolindres, pamplinas
y pimientos que no digo.
Mas nunca falta un amigo
que le mendigue un clavel.

¿Quién aquél?
¡El tonto de Rafael!

Palos con gafas, en fila,
lo raptarán tontamente
en la berlina inconsciente
de San Jinojito el lila.

¿Qué run-rún, qué retahíla
sube el cretino eco fiel?

¡Oh, oh, pero si es aquél
el tonto de Rafael!

(RAFAEL ALBERTI)
Autorretrato burlesco



Actividades

012. PROMOCION DE IDEAS



0. Aunque la poesía se refiere, según allí mismo se afirma, a la definición de su propio autorretrato burlesco, nos vale como punto de partida para el prototipo que normalmente figura como «el tonto... de la clase, del pueblo, de la casa».
2. Poned al grupo de Alumnos o de Padres en un cierto trance de hacer bien una verdadera Promoción de Ideas, explicando bien su técnica (Cfr. LAB 0 / 12).
3. Haced una lista de «tonterías» que podría hacer el grupo ahora mismo, aunque («desgraciadamente») no las vaya a hacer; pero que no se fije en que si las puede hacer o no. Simplemente, lista de «tonterías».
4. ¿Por qué hace generalmente uno el «tonto»? ¿Cuándo? ¿En qué ocasiones?
5. ¿Por qué, generalmente, no hacemos más tonterías, incluso naturalmente a nivel consciente?
6. ¿Por qué la gente se ríe del «tonto»? ¿Qué es un «tonto de la clase»? ¿Qué es el «tonto de la casa»? ¿Qué quiere decir eso de... «parecía tonto, pero mira, mira...?»
7. Piénsalo bien y responde en el grupo: «La última tontería que yo he hecho es...»

LA COJITA

La niña sonrte: «¡Espera, voy a cojer la muleta!»

Sol y rosas. La arboleda movida y fresca, dardea limpias luces verdes. Gresca de pájaros, brisas nuevas. La niña sonrte: «¡Espera, voy a cojer la muleta!»

Un cielo de ensueño y seda, hasta el corazón se entra. Los niños, de blanco, juegan, chillan, sudan, llegan: «... nenaaa!»

La niña sonrte: «¡Espeera, voy a cojer la muleta!»

Saltan sus ojos. Le cuelga, jirando, falsa, la pierna. Le duele el hombro. Jadea contra los chopos. Se sienta. Ríe y llora y ríe: «¡Espera, voy a cojer la muleta!»

¡Mas los pájaros no esperan; los niños no esperan! Yerra la primavera. Es la fiesta del que corre y del que vuela...

La niña sonrte: «¡Espera, voy a cojer la muleta!»

(JUAN RAMON JIMENEZ)



09. ENTREVISTA

1. Siempre nos impresiona el hablar o ver a una persona parálitica y procuramos apartar la vista o, en todo caso, no insistir ni hablar de su problema. Este respeto máximo al otro tiene sin duda su sentido y no se trata de invadir su intimidad. Por ello, la Técnica de Entrevista nos puede ayudar a hacerlo con mayor delicadeza y atención.

2. ¿Quién entrevista en grupo a un ciego, a un parálitico, a un niño con dificultades físicas, a un mutilado? Preparad una serie de preguntas y tratad luego de ver cómo esa persona se siente por dentro, cuáles son sus problemas, cómo nos ve o siente a los demás.

3. ¿Por qué los defectos físicos son a veces causa de problemas entre los alumnos? Contad algún caso de ayuda o de personas que se pasan parte de su vida haciendo especialmente bien a un necesitado físico.

EL BELEN DEL SUBNORMAL

—¿Qué sería un belén con un niño subnormal? Pues, chico, un llo fenomenal.

La Virgen Santa María muerta de llanto y pesar. La estrella, loca de idas y venidas, sin tener dónde parar. Y los Reyes, sin saber los regalos que comprar.

El arroyo, tan enclenque, se secaría quizás. Los ángeles no traerían la música celestial. Los pastores no entrarían al portal. Tan sólo las curanderas se alreerían a entrar.

¡Un llo fenomenal!

Los concilios importantes, sin poderse celebrar: ni Éfeso ni Calcedonia, ni el tercero de Letrán, ni, tal vez, el Vaticano Segundo, que tanto ha dado que hablar.

Cuántos tomos incunables, cuánta tesis doctoral

quedarían en el aire por no poderse probar! La teología cristiana no podría madurar: ¿De qué escribiría San Pablo, Buenaventura o Tomás? Muchos llamados teólogos tendrían que emigrar. ¿Qué dirían los obispos en la nueva pastoral?

¡Un llo fenomenal!

Los villancicos, a medias, sin cortar. Una gran baja de precios del turrón y el mazapán, la hecatombe en el mundo comercial. La alegría campanera: ana mustia Navidad.

Y San José, el carpintero, pues carpintero, sin más, con un niño, año tras año que cuidar.

¡Un llo fenomenal!

—¿Y Dios no pudo salvarnos con un niño subnormal?

(VICTOR MANUEL ARBELOA)



06. DISCUSIÓN DIRIGIDA

1. ¿Cuál ha sido la primera reacción al leer esta poesía? ¿Irrespetuosa? ¿Original? ¿Imposible? Comunica tu sentimiento.
2. ¿Qué es un subnormal? ¿Cuál es tu primera reacción ante él? ¿Qué nombre nuevo, distinto, le pondrías? ¿No le pondrías nombre especial? ¿Por qué?
3. ¿Has intentado alguna vez una ayuda directa a un subnormal? ¿Qué se puede hacer para una mayor cercanía? En un Colegio instituyeron un Club de Ayuda: todas las semanas sus afiliados tienen que pasar dos horas con un subnormal en su escuela. ¿Qué sugiere cada uno en el grupo para hacer inmediatamente?